

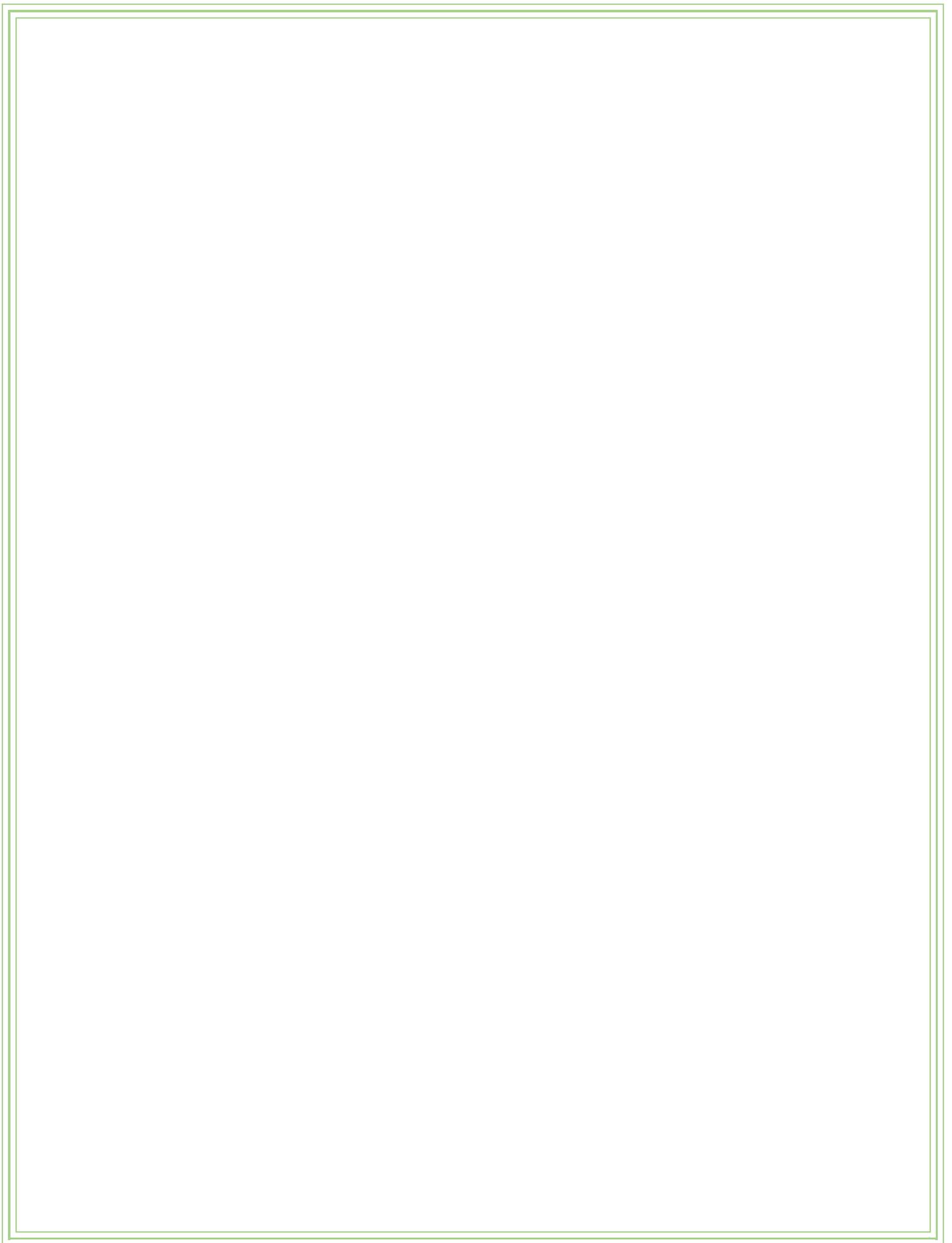
**Nombre de alumno: Jonathan
Rodriguez Pérez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: capitulo I:
nace la antropología médica.**

**Materia: antropología médica
II**

Grado: 2 Grupo: C



Capítulo 1: Nace la antropología médica

el seno de la comunidad médica hay, en estos días, una fecunda inquietud por entender el contenido y la utilidad que acarrea el conocimiento de la antropología médica. En otros lugares particularmente en los Estados Unidos, la subdisciplina tiene ya tres decenios largos de robusto crecimiento y figura separadamente en la lista de carreras que imparten algunas universidades, no muchas todavía. La literatura que sobre la materia se publica se vuelve cada vez más copiosa e interesante en lo que concierne para la antropología médica propiamente dicha cuanto en lo que hace a la sociología médica. En los países que componen el tercer mundo el atractivo que ejercen los estudios de antropología médica es cada vez mayor particularmente en aquellas que contienen dentro de sus jurisdicciones a pueblos étnicos aún no integrados en el proceso de formación nacional. En la medicina indígena tan inextricablemente ligadas a las creencias y ceremonias mágicas. Los Incasores europeos, desde muy temprano, comprueban la eficacia de médicos y medicos en el tratamiento de las enfermedades y accidentes que son muy comunes en la tierra antes del contacto Indo-cristiano, a legos y clérigos les atrae el carácter esotérico de la medicina India y los franciscanos se adelantaron a constituir una cátedra, servida por médicos mexicanos, en el Imperial colegio de Santa Cruz en Tlatelolco para preservar los logros de la medicina mesoamericana.

La Inteligencia reflexiva de José de Acosta, religioso de la Compañía de Jesús sistematiza los ensayos que le anteceden y los suyos propios, para descubrir las características que determinan a la disciplina en formación. Acosta reduce el ámbito de la antropología a los pueblos agrarios por ser el campo del conocimiento que desampara los historiadores a quienes cautivan las fabulosas hazañas de descubridores y conquistadores. Para ellos los pueblos venidos prealfabetas, sin archivos ni documentos fehacientes que revelen los hechos significativos de su acontecer ordinario son ignorantes, simples, naturales, no vale la pena ocuparse de sus cosas. Cuando en 1596 Agustín Dávila Padilla narra la fundación de la provincia de Santiago, de la orden de predicadores, y alude a la obra del jesuita como filosofía natural y moral, no se equivoca para el u para su tiempo historia y filosofía están íntimamente relacionadas en la sinonimia. Al finalizar la segunda guerra mundial la descolonización de los pueblos sometidos al dominio imperial toma violento impulso. Hasta entonces el dominio incontestado de la antropología sobre su objeto de estudio le permite crecer sin grave oposición; pero en 1968 el movimiento a nárcotráfico sacude a Europa repercute en México y da un giro a la situación establecida. Coloca a la disciplina entre las ciencias marginadas, como órgano bastardo producto del colonialismo las condenan a blanco de feroces ataques, es condenada como herramienta de selección.

La Contestación del estructuralismo marxista no se reduce a una simple réplica teórica: desde hace más de una década realiza esfuerzos denodados por aplicar el pensamiento de Marx a la interpretación de aspectos estratégicos de las Culturas primitivas - parentesco, política o religión, sin lograr éxitos en sus propósitos finales de regar utilidad a la antropología cultural, ni en sus arneses para construir una antropología y marxismo en términos que censuran y satanizan las relaciones que la antropología mantiene con el colonialismo interno, una construcción política sin base teórica ni práctica de sustento destinada a los países imperiales de Europa y América y en solazarse con la invención del colonialismo. La antropología resiste los embates de contradictores porque los argumentos con que intentan menoscabarla son dices de valor, admoniciones morales, reprimendas impresionantes que conmueven y llaman a reflexión, pero en modo alguno, razonamientos falsos que invaliden el fundamento y la urgencia de la disciplina. Afortunadamente, la interpretación de los textos seminales de Marx no la encausa por canales exclusivos, una sola corriente ideológica, por importante que parezca en un momento dado del discurso filosófico. La discusión de algunas pautas claves de la antropología, pasada y presente parece necesaria para advertir, desde el comienzo, las bases teóricas de la antropología médica que son, en gran medida, las mismas de la antropología general de la orientación ideológica dominante.

Bibliografía

(Beltran, 1955)